

“Ni un alma del pueblo Selk’nam en tus góndolas” El Colectivo Bajo Los Huesos¹ y el eskrache a los 100 años de La Anónima.

Pablo Paniagua²

Resumen

En agosto de 2008, la cadena de supermercados La Anónima S.A. celebraba su centenario. En ese contexto, el colectivo Artístico Bajo Los Huesos (Conformado por los artistas René Rivera, Jorge Espíndola, Viviana Ayilef, Lucho Carranza y Román Cura, entre otros) organizó una acción en la puerta de una de las sucursales ubicadas en la ciudad de Puerto Madryn.

En esta acción en la vía pública, Bajo Los Huesos repartió 100 orejas de yeso (en memoria de las arrancadas a los Selk’nam por los cazadores contratados por los Braun Menéndez, fundadores del almacén de ramos generales devenido en cadena de supermercado), pintaron un mural en las inmediaciones (que fue inmediatamente borrado) y repartieron volantes a los transeúntes que comenzaban así: “Ni un alma Selk’nam en tus góndolas. La Anonima cumple 100 años, de genocidio indígena. Eskrache”

En esta ponencia indagaré sobre esta acción concreta, realizaré un breve repaso sobre la historia y las acciones del colectivo Bajo Los Huesos, profundizando en sus estrategias de visibilización del conflicto de pueblos originarios en Patagonia y las relaciones entre arte, política, espacio público y cuerpos (presentes, ausentes, representados y borrados) que se dan dentro de esta acción.

¹El autor desea agradecer el valioso aporte de algunos de los integrantes del colectivo Bajo los Huesos que han brindado con generosidad su testimonio a través de una serie de entrevistas realizadas durante marzo de 2022.

² Artista y docente. Especialista en Lenguajes Artísticos Combinados por la Universidad Nacional de las Artes. Integrante del equipo de Investigación “Cuerpo vivo, política y cruce de lenguajes en la Argentina desde los 80 a la actualidad. Director: Alfredo Rosenbaum. Departamento de Artes Visuales. Universidad Nacional de las Artes.

“Ni un alma del pueblo Selk’nam en tus góndolas” El Colectivo Bajo Los Huesos³ y el eskrache a los 100 años de La Anónima.

La Anónima

Existen testimonios de finales del siglo XIX y principios del XX que describen de qué manera, los conocidos como “cazadores de indios” recibían una libra esterlina por cada par de orejas de originario que entregaban. En su libro “La Patagonia Trágica”, José María Borrero, detalla como, a partir de ver a “indios desorejados” vivos, los estancieros y patrones especulaban con que los cazadores más piadosos les cortaban las orejas sin matarlos. Es así como los terratenientes, comenzaban a exigir cabezas, genitales, senos u algún otro órgano vital que asegurara la muerte de la víctima. De esta manera se “constituía la “gran caza” de la Patagonia”. (Borrero, 1967: 44).

Esta matanza no sólo se realizaba al ojeo, es decir, apuntando y disparando a distancia uno por uno. Muchas veces fueron perversas masacres planificadas; envenenando ballenas varadas, de las cuales se alimentaban los selk’nam u ofreciendo banquetes a base de carne de ovejas y bebidas alcohólicas en las playas, para que, una vez satisfechos y borrachos, los “cazadores de indios” les pudieran disparar desde las tierras altas.⁴

Esparcidas sobre las tierras de la Patagonia, por la mano de lo que se conoce como civilización, quedaban los cuerpos sin sepultura, sin orejas, sin testículos, decapitados o sin senos, de numerosos y ancestrales pueblos originarios, entre ellos, los selk’nam. Tal como mencionan José María Borrero y Osbaldo Bayer, en sus respectivos libros, este genocidio fue financiado por las familias terratenientes, con complicidad del Estado argentino, para eliminar o desplazar a los pueblos originarios y poder adueñarse de las grandes extensiones de tierras, alambra las, sembrar y, en su mayoría, dedicarse a la ganadería. Entre las familias destacadas y supuestas dueñas de las tierras, que ejercieron estas brutales violencias, estaban los Braun y los Menéndez; fundadores de la actualmente, extensa y renombrada cadena de supermercados La Anónima, que en 2008 cumplió 100 años.

³El autor desea agradecer el valioso aporte de algunos de los integrantes del colectivo Bajo los Huesos que han brindado con generosidad su testimonio a través de una serie de entrevistas realizadas durante marzo de 2022.

⁴ “Cuéntase, como dato espeluznante que las pobres indias borrachas levantaban instintivamente sobre sus cabezas a los niños de pecho, implorando compasión con este trágico y conmovedor gesto; ni aún así la obtuvieron y la matanza continuó hasta que en la playa no quedaba sino un informe montón de cadáveres” (Borrero, 1967: 49). Testimonio sobre la masacre de la playa Santo Domingo en Tierra del Fuego, Argentina.

Tal como menciona el historiador Juan Hilarión Lenzi y recupera Osvaldo Bayer en “La Patagonia Rebelde”:

“El 10 de junio de 1908, don José Menéndez y don Mauricio Braun resolvieron la fusión, constituyendo la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. El capital inicial fue de 180.000 libras esterlinas. Las sucursales de Braun y Blanchard (Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián, Puerto Madryn, Trelew y Ñorquinco) y las que en Río Gallegos, Santa Cruz y Comodoro Rivadavia poseía el señor Menéndez, se integraron.” (Lenzi en Bayer 2009).

Bajo los Huesos

Bajo los Huesos es una playa chubutense ubicada dentro del departamento de Rawson. Toma su nombre a partir de una historia de la comunidad galesa de la región.

La historia popular de la zona cuenta que, en 1867 apenas un año después del arribo de los galeses a las costas chubutenses, en esas playas encontraron los huesos de David Williams, un galés que se había perdido luego de salir en busca de agua dulce. Reconocieron los huesos por encontrarse junto con algunas de las pertenencias que llevaba Williams al momento de su extravío.

El colectivo artístico Bajo los Huesos, formado en 2006, recupera ese nombre desde una perspectiva poética, desbordando la potencialidad de la frase y la multiplicidad de lecturas que se pueden hacer más allá de la toponimia chubutense.

Así como la multiplicidad de lecturas sobre el por qué del nombre, Bajo los Huesos fue un colectivo de artistas de conformación variable y sin un liderazgo definido.⁵

En una primera instancia, estaba integrado mayormente por poetas, a los que tiempo después, se sumaron músicos y artistas visuales. Era un colectivo inestable en el que iban variando sus integrantes dependiendo las acciones que realizaban. Muchos artistas y personas de otras esferas participaban de manera activa de muestras, presentaciones, reuniones y charlas, llegando por momentos a ser hasta cuarenta personas.⁶ Los integrantes más vinculados al colectivo de manera directa fueron: René Rivera, Lucho Carranza, Viviana Ayilef, Román Cura, Jorge Spíndola, Natalia Maldonado, Marcelo Chiuli, Diego Román, Noelia González, Miguel Ñancuñil y Miguel Rojas, entre otros.

⁵ Viviana Ayilef, comunicación personal, 10 de marzo de 2022

⁶ Román Cura, comunicación personal, 09 de marzo de 2022.

El “Eskrache”

Conociendo la historia de las familias Braun y Menendez, fundadores de La Anónima, el colectivo Bajo los Huesos comenzó a planificar una acción artística en base a las celebraciones de los cien años de la cadena de supermercados. A través de una serie de entrevistas realizadas a los integrantes del colectivo en marzo de este año (2022), pudieron rememorar, analizar y compartir detalles sobre esta acción, catorce años después.

Para la acción en La Anónima, trabajaron junto con organizaciones de pueblos originarios.⁷ Si bien las ideas eran consideradas y evaluadas por el grupo en general, la persona que acercaba la idea al grupo era la encargada de dirigir y coordinar la mayor parte del proceso creativo. Es así como el escritor Jorge Spíndola coordinó toda la actividad.⁸

En ese momento se estaba desarrollando un encuentro patagónico de escritores en Puerto Madryn. Bajo los Huesos, decidió aprovechar el acontecimiento para nuclearse en esa ciudad y llevar a cabo la actividad en la sucursal céntrica del supermercado. Jorge, en colaboración con otras personas, realizó las orejas en yeso; eran cien, una por cada año. Para Bajo los Huesos, La Anónima no celebraba sólo un aniversario, celebraban 100 años de impunidad⁹, y las orejas eran un fuerte símbolo de eso.

Concretamente, la acción consistió en repartir a las personas que entraban y salían de hacer sus compras, un volante y una réplica de una oreja realizada en yeso. En simultáneo, un grupo, utilizando un megáfono, leía textos alusivos a lo que fue la masacre perpetrada por los Braun y los Menendez, principalmente sobre el pueblo selk’nam, mientras un músico tocaba un ñolkiñ, instrumento de viento de origen mapuche.

En paralelo, en frente a la puerta del supermercado, sobre una pared de un inmueble en construcción, otro grupo realizaba un mural representando a los selk’nam con su característica

⁷ De manera individual y previo a la formación del grupo, los integrantes de Bajo los Huesos tenían una participación activa en cuestiones políticas en Trelew y la zona, vinculadas a la memoria, la defensa de los derechos humanos, el cuidado del medioambiente y las luchas de pueblos originarios. Al momento de conformar el colectivo, ya estaban en sintonía con las mismas ideas y compartían su admiración por el trabajo de Bayer, Borrero y otros historiadores que escribían bajo la misma línea. El vínculo y el compromiso con las organizaciones de pueblos originarios para la acción, estaba dado con anterioridad. Las producciones de éstas características eran parte de la identidad de Bajo los Huesos. (Román Cura, comunicación personal, 09 de marzo de 2022).

⁸ Lucho Carranza, comunicación personal, 08 de marzo de 2022.

⁹ René Rivera, comunicación personal, 08 de marzo de 2022.

pintura corporal ritual. Otro grupo realizó pegatinas de fotografías de selk'nam sobre los afiches publicitarios ubicados cerca del local del supermercado.

El volante que repartían junto con las orejas contenía un conciso texto del lingüista argentino Antonio Díaz Fernández (descendiente del pueblo diaguita-kalchakí), citas y testimonios que describían las metodologías de exterminio, los centros de hacinamiento y mencionaban algunos acontecimientos puntuales que daban cuenta de la tragedia selk'nam; eran campos de concentración, fue un genocidio fundacional financiado, entre otras familias, por los fundadores del supermercado La Anónima¹⁰.

Los volantes, estaban impresos en tamaño A4 y doblados a modo de trípticos, en su interior, parte del texto decía lo siguiente:

*“Ni un alma Selk'nam en tus góndolas
La Anonima cumple 100 años, de genocidio indígena.*

Eskrache

X los 100 años de impunidad del genocidio perpetrado por los Braun Menendez con la complicidad de los estados nacionales.

Frente a La Anónima de Puerto Madryn, Patagonia. Sábado 16 de agosto de 2008.

Entrega simbólica de 100 orejas x los 100 años de impunidad.

Homenaje al pueblo Selk'nam. A la memoria de Lola Kiepja, poeta y chamán de su cultura.

**A 100 años del genocidio indígena ¿Quién juzgara estos crímenes de lesa humanidad?*

**En el "país de los derechos humanos" ¿será posible aún juzgar a los Braun Menendez? ¿El Estado Argentino devolverá las tierras usurpadas a los pueblos originarios, concedidas a los grandes latifundistas?*

La Anónima y la cacería de los Selk'nam

¹⁰ René Rivera, comunicación personal, 08 de marzo de 2022.

La Anónima, que celebra cien años, remonta sus orígenes a la ocupación de tierras y masacre de los pobladores originarios, vulgarmente conocidos como "onas". Los alambrados de Jose Menendez y la introducción de cientos de miles de lanares en sus tierras, a fines del siglo XIX, espantaban a los guanacos, sustento principal de los Selk'nam, quienes vieron una alternativa en el "guanaco blanco" -como denominaban a la oveja-, desconociendo que era "propiedad privada".

Pronto, los grandes estancieros se organizaron y comenzó la cacería de los Selk'nam. Federico Echeuline, mestizo Selk'nam-noruego fallecido en 1970 testificaba "Y así, pa' no morir de hambre, buscaban los animales de los Menendez. Por eso los mataba Menendez". Los nuevos "dueños" del país Selk'nam contrataban "cazadores de indios" profesionales, como Mc. Lennan, alias Chanco Colorado, Mr. Bond, John Mc. Rae, Kovasich, Albert Niword, Sam Islop, Stewart, Peduzzi, Julius Popper, Jose Dias.

La celebre matanza Selk'nam perpetrada en Cabo Domingo por el Chanco Colorado, administrador de las estancias de Jose Menendez, dejó un saldo de 400 cadáveres esparcidos e insepultos (J. M. Borrero 1974: pág. 48-49). La masacre de Cabo Peñas es otro más de sus crímenes impunes de Mr. Rigby, capataz de la estancia San Sebastian, escribía a su patrón Mauricio Braun en julio de 1900 "No hemos enviado más expedicionarios a cazarlos".

CIEN AÑOS DESOREJANDO

Envenenamiento de ovejas con estricnina para obsequiarles como carne a los Selk'nam, tratamiento con venenos a ballenas varadas antes de que los Selk'nam llegaran para consumirla (J. M. Borrero 1974), eran otras tácticas de genocidio practicadas por los "civilizados" Braun Menendez.

La expedición de Ramón Lista, héroe de estado argentino, perpetró una masacre de 28 varones en Bahía San Sebastián en 1887 y muchas mujeres fueron tomadas prisioneras y deportadas a Buenos Aires.

Después de estas masacres, los latifundistas volvieron a teñir sus manos con sangre, por ejemplo, en la estancia Anita de los Menendez Behety, se fusilaron obreros que estaban en huelga en 1921 (J. M. Borrero 1974). ”¹¹

Estos volantes se los repartían a las personas que salían y entraban del supermercado, junto con una oreja de yeso explicándoles, sintéticamente, porque estaban haciendo la acción.

En 2008, la comunidad en general, pero particularmente las personas que recibían el volante y la oreja, incluso empleados y seguridad de la empresa, que salían a ver qué estaba pasando en la puerta del local, no estaban al tanto de los acontecimientos históricos que permitieron la fundación y expansión de la cadena de supermercados y las grandes extensiones de tierra ocupadas por las familias Braun y Menendez.

Paralelamente, mientras se repartían las orejas y los volantes, en la misma puerta del supermercado, otros integrantes del colectivo artístico leían textos relacionados con los acontecimientos históricos, entre ellos, los poemas de Lola Kiepja, una cantante y chamán, conocida como “la última selk’nam”.¹²

Por su parte, las pegatinas que llevaron a cabo sobre los afiches publicitarios de La Anónima eran fotografías, en tamaño A4 del fotógrafo polaco Martín Gusinde sobre la ceremonia del Hain, ritual iniciático de los selk’nam, y material de libros de Anne Chapman, antropóloga franco estadounidense que estudiaba la cultura selk’man y que llegó a conocer a Lola Kiepja. También había algunas frases en escritas en mayúsculas tales como: “SOCIEDAD ANÓNIMA IMPORTADORA Y ANIQUILADORA DE LA PATAGONIA”, “CIEN AÑOS DESOREJANDO” y “NI UN ALMA DEL PUEBLO SELK’NAM EN TUS GÓNDOLAS”

Cruzando la calle, otra parte del colectivo, pintaba un mural tomando como referencia las imágenes de la ceremonia del Hain. Este mural, realizado en una pared que no pertenecía a La Anónima, fue pintado íntegramente de blanco (suponemos que por personal de la empresa) minutos después de haberlo terminado.

Cuando el colectivo vuelve para intentar registrar y mostrar su trabajo, se encontraron con un muro blanco, al cual respondieron con un grafiti que repetía las leyendas de las pegatinas, las cuales también fueron removidas.

¹¹ Texto de la parte interna del tríptico que repartió Bajo los Huesos en la puerta de La Anónima, el 16 de agosto de 2008.

¹² René Rivera, comunicación personal, 08 de marzo de 2022.

Estas acciones, realizadas en espacios cercanos entre sí, se llevaron a cabo en simultáneo. La totalidad del escrache, según los testimonios de algunos integrantes del colectivo fue de aproximadamente tres horas.

La repercusión que tuvo la acción en ese momento a nivel local fue escasa. Pero la noticia llegó a algunos medios nacionales tales como El País. Por su parte, Osvaldo Bayer en un artículo que escribió para Página 12, el 30 de agosto de ese mismo año, catorce días después del escrache, desde Bonn, Alemania, llamado “Las lágrimas de Bussi” menciona el accionar de Bajo los Huesos y deja lugar a la misma pregunta que movilizó al colectivo de artistas a llevar a cabo esa acción ¿Celebrar qué?

El intento de borrarlo todo

La pintura corporal para la cultura selk'nam era una manera de vincularse y representar a los espíritus y a la naturaleza. El cuerpo como soporte para la pintura ritual en su cultura era un elemento esencial de su identidad. Es ese mismo cuerpo, en la expansión del Estado Nación sobre la Patagonia que fue cercenado, torturado y asesinado. Tal como menciona el tríptico repartido en el escrache a LA Anónima, fue un genocidio.

Es sorprendente como, más de cien años después, las respuestas exigidas frente al exterminio de grandes culturas y comunidades, el reclamo por el derecho a la memoria y el reconocimiento a pueblos originarios sigue siendo la misma: obstinados y arrebatados intentos de borrarlo todo. Cuerpos reinterpretando los cantos de Kiepja en las puertas de la propiedad de las familias que financiaron esa masacre, representaciones pictóricas de los cuerpos que invocaban a los espíritus de la naturaleza, buscando ser un eco de aquello que pasó, escarbando bajo los huesos de la “civilización”, nuevamente silenciados, borrados, negados.

Hoy en día, y desde hace algunas décadas, mientras el proyecto moderno y civilizatorio se choca con su propia pared pintada de blanco y comienza a darse cuenta que su manera de entender y aprehender el mundo tiene fecha de caducidad, comienza a considerar las ideas de aquellas culturas que intentaron erradicar, en busca de maneras alternativas de vivir en armonía con la tierra.

Sin embargo, algunos integrantes de Bajo los Huesos y gran parte de la comunidad, continúan con los mismos interrogantes: ¿El escrache a La Anónima modificó algo sobre la libertad y el prestigio de las familias Braun y Menendez? ¿Qué pasa con los reclamos de derechos humanos para los pueblos originarios? ¿Por qué habiendo tanta documentación que avala las horribles metodologías por las cuales se repartieron las tierras de la Patagonia los pueblos originarios,

que resisten y reclaman su territorio, siguen considerándose como usurpadores por una parte de la sociedad?

La potencia creativa Bajo los Huesos

En líneas muy generales, podemos decir que el fuerte de este colectivo artístico estaba centrado en la producción de poesía y artes visuales. Una parte clave de su producción, fue la creación de su sello editorial homónimo. En esta editorial publicaron “Mujeres a la intemperie” el primer libro bilingüe (español-mapudungun) de Liliana Ancalao, en co-edición con El Suri Porfiado de Buenos Aires. Realizaron una reedición de “El libro de Trelew” de Humberto Constantini (1973) que posteriormente, repartieron de manera gratuita en uno de los aniversarios de la masacre de Trelew. Y los libros de poesía de alguno de los integrantes del colectivo.¹³ Las acciones de Bajo los Huesos se desplegaban mayormente en fechas de conmemoración o acontecimientos vinculados a la historia, los derechos humanos, actos políticos relacionados con las luchas de pueblos originarios, la defensa de la naturaleza, y en espacios públicos como museos, bibliotecas o en las calles de Trelew, Comodoro Rivadavia, Puerto Pirámides, Puerto Madryn, como así también en otras ciudades. Sus acciones se centraron en lecturas de poesía, puestas teatrales, instalaciones, pintura mural, escritura de poesía y como mencionamos anteriormente, su trabajo editorial.

Otro elemento importante dentro de Bajo Los Huesos fue la creación de la Biblioteca Popular Rodolfo Walsh en la ciudad de Trelew. Este espacio, además de cumplir con su función de biblioteca popular, era un espacio cultural donde se hacían muestras, charlas y recitales de artistas locales o invitados de otras partes de la provincia y el país. Este espacio cobijaba las manifestaciones y necesidades culturales de Trelew y alrededores, por fuera de los espacios institucionales.

Para Bajo los Huesos y para la comunidad en general, fundar esta biblioteca fue crear un centro de reuniones, para debatir ideas, planificar acciones, ensayos. Es en esta biblioteca que nace, en conjunción de Bajo los Huesos, con asambleas, otros artistas y personas autoconvocadas, la marcha de poetas y artistas contra la megaminería.¹⁴ Marcha que unía en una caminata más de 400Km, la ciudad de Trelew y Esquel. Esta acción se presentó en defensa de la Ley 5001 que prohíbe la actividad minera en la provincia de Chubut. Actualmente, esta marcha está próxima a cumplir diez años, excediendo incluso la duración del colectivo artístico.

¹³ Jorge Spíndola, comunicación personal, 08 de marzo de 2022.

¹⁴ Lucho Carranza, comunicación personal, 08 de marzo de 2022.

Bajo los Huesos utilizaba los recursos, técnicas y modos de difusión artísticos como herramienta de interpelación, como herramienta política y lucha de sentido¹⁵. Puntualmente en el escrache a La Anónima, su atención no estaba puesta en definir aquello que hacían, en delimitar o analizar qué era o qué no era lo artístico en su propuesta. Ellos se centraban en ser soporte, funcionar como un eco, en recuperar así del olvido los trágicos acontecimientos históricos que definen y cuestionan el presente, principalmente en Patagonia. Funcionaban como una suerte de injerto,¹⁶ insertándose entre las capas de la historia y la cultura de la zona a través de la utilización de símbolos y elementos de diversos lenguajes artísticos para traer al presente y continuar propagando la voz, la memoria de aquellas culturas histórica y sistemáticamente violentadas hasta la actualidad. Nutriendo, reproduciendo y potenciando la lucha social y política, junto a los pueblos originarios, asambleas y otros actores sociales, a través de diversas propuestas poéticas que muchas veces iban mutando y potenciándose de manera colectiva..

Bajo los Huesos estuvo activo con fuerza entre 2006 y 2012. Si bien no está pautada por una fecha exacta, podemos decir que la mudanza de Jorge Spíndola a Chile, uno de los integrantes fundamentales del colectivo, el fallecimiento Miguel Ñancuñil y el abrupto cierre de la Biblioteca Roldofo Walsh, entre otros factores, dieron cierre al proyecto.

Pasaron más de diez años del escrache a La Anónima, este acontecimiento, como otras producciones de Bajo los Huesos, marcó un relieve sobre el horizonte de la cultura local y sus reverberaciones pueden notarse no sólo en las producciones actuales de los artistas locales, entre los que se encuentran algunos ex integrantes del colectivo, sino también en los públicos

¹⁵ René Rivera, comunicación personal, 08 de marzo de 2022.

¹⁶ En botánica, se conoce como injerto a la práctica de una de las maneras de propagación vegetal asexual aplicada principalmente en la propagación de frutales. En esta técnica se toma una porción de una planta y se la une a otra asentada, es decir que está en tierra. Generalmente la planta que se une es la más joven, mientras que la planta asentada es la más antigua. Esta unión de una planta con otra, forma un sólo y nuevo individuo. El injerto es utilizado mayormente para la propagación de especies que no poseen semillas, le ofrece nutrición y resistencia a la planta joven, en dónde las condiciones climáticas o nutricionales no son las mejores.

Bibliografía

Libros

Bayer, Osvaldo, 2009. La Patagonia Rebelde. (Coyhaique, Talleres Gráficos F.U.R.I.A).

Borrero, José María, 1967. La Patagonia Trágica (Buenos Aires, Editorial Americana).

Artículos de diarios

Bayer, Osvaldo, 2008. “Las lágrimas de Bussi” en Página 12 (Buenos Aires) Contratapa, publicado el sábado 30 de agosto de 2008.

Entrevistas

Ayilef V., Carranza L., Cura R., Rivera R y Spindola, J. Integrantes de Bajo los Huesos. Entrevistas personales realizadas durante marzo de 2022. Trelew, Chubut.